



CONTRATO ARTESANIAS DE COLOMBIA
MUSEO DE ARTES Y TRADICIONES

Proyecto Caña de Castilla

Análisis socio-económico de la artesanía en Tenza

Andres Pátino Umáñá

Antropólogo

CONTENIDO

Introducción

1. La Región: características generales.....	1
2. Aspectos Económicos.....	4
3. Artesanía y Tradición.....	7
4. Producción de Artesanía en Caña de Castilla.....	10

Comentarios

Bibliografía

ANÁLISIS DE ASPECTOS SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LA ARTESANÍA EN TENZA

La Caña de Castilla o Caña Chin

El siguiente es un acercamiento de tipo exploratorio para comprender una serie de problemas que aquejan a la población artesanal del municipio de Tenza, realizado entre los meses de febrero-abril de 1.994, con la colaboración del Museo de Artes y Tradiciones. Se trata de resaltar una serie de factores que influyen en la vida del campesino-artesano, que juega un papel principal en las relaciones a nivel local y externo en lo que a mercadeo se refiere, llevando desafortunadamente la peor parte. Mas que una descripción acerca de una expresión cultural, se trata de identificar algunos de sus problemas mas inmediatos.

Introducción*

La actividad artesanal en Tenza es una manifestación cultural indiscutible; los objetos producidos en las distintas veredas del municipio están cargados de una historia y una tradición, reflejado en elementos como la técnica utilizada, la forma, destreza y creatividad. Desde luego, existe una serie de factores socio culturales que determinan la existencia de la artesanía hasta hoy.

Con el transcurrir del tiempo, la artesanía también es signo de una cotidianeidad material y social. Lo que seguramente se inició como una respuesta a necesidades utilitarias, demostrado en la persistencia de algunos objetos artesanales como los canastos mercaderos, paulatinamente se ha convertido en una respuesta a una realidad económica que se vive en la región. La producción de estas artesanías ha tenido tal aceptación por otros grupos sociales que es notorio el intenso comercio.

Es importante entender a la comunidad de artesanos como portadores de cultura; es decir, asociamos al típico canasto tenzano a un espacio geográfico determinado y al grupo social que está detrás de él. Las relaciones mercantiles en las cuales están inscritos implica un inevitable fenómeno de

especialización, que se acentúa a medida que se complejizan las relaciones económicas a nivel local y externo. Para observar los diversos factores que caracterizan el proceso es necesario echar un vistazo a la región, tanto al departamento como al municipio, describir el trabajo del oficio y finalmente ofrecer algunos comentarios pertinentes.

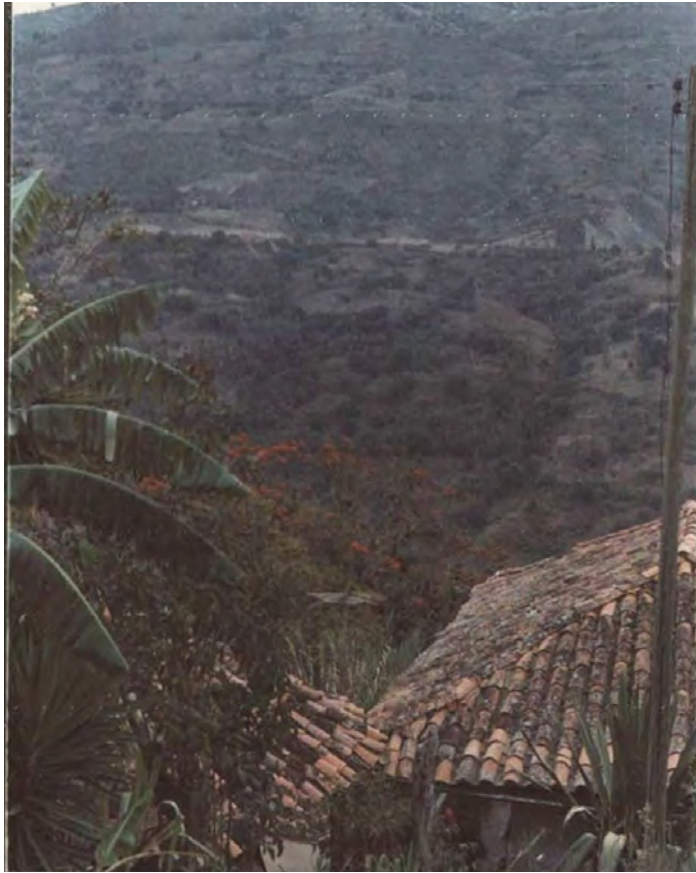
La Región: algunas características generales.

El municipio de Tenza está localizado al sureste de la capital del departamento de Boyacá, encuadrado en lo que hoy se conoce como la Comarca Sur comprendida por municipios como Garagoa, Guateque, Somondoco, Sutatenza, La Capilla entre otros. Está localizado en las faldas de las montañas que rodean el valle de Tenza, a unos 1.500 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 18°C. Tiene un clima templado seco con una vegetación clasificada por el IGAC (1.977) como bosque húmedo premontano, aún cuando subsisten algunos remanentes del bosque nativo.

Con respecto a las cifras de la población de la comarca presentadas en el Gráfico 2 (DANE, 1.986), se observa que aún gran número de personas vive en las zonas rurales, no obstante con tendencia hacia la urbanización en municipios como Garagoa y Guateque como es notoria (Graf. 2), siendo el total de la provincia de 66.298 habitantes, lo que representa el 6,08% del total departamental. De este total regional, el 35.7% de la población vive en las cabeceras y el 64.2% vive en los campos (DANE, 1.986).¹

De acuerdo con la distribución total regional, los casos de Guateque y Garagoa no corresponden a las proporciones, aunque sí lo hacen con la tendencia del total nacional, donde casi el 70% de la población está concentrada en las ciudades. Para las demás localidades, como Tenza, la

¹ Hasta la fecha no disponemos de los datos del censo de 1.993. Esta información puede variar en la medida que se publiquen los avances informativos del DANE; sin embargo se podría decir que es posible que la población rural por lo menos no haya registrado un crecimiento con respecto a los núcleos urbanos, debido al creciente abandono o venta de las parcelas, según los informantes.



proporción se comporta de acuerdo a los normal, siendo que el 18,02% vive en el espacio urbano y en el resto vive el 81,9% del total (DANE 1.986).

COMARCA SUR

Población por Sexos

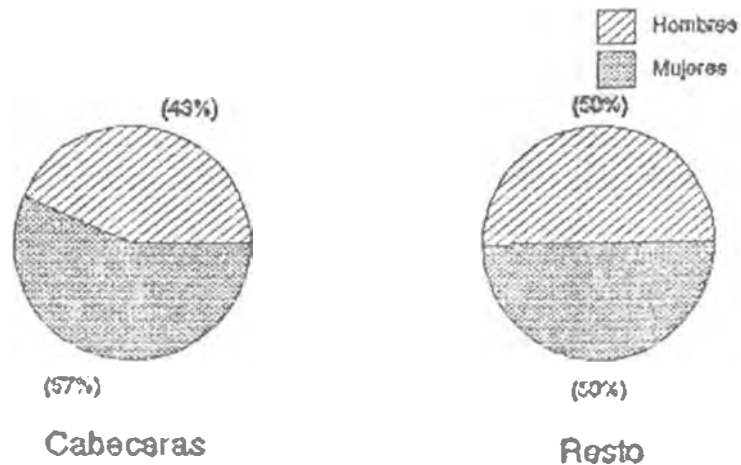


Gráfico 1

Según estudios recientes sobre el departamento, Boyacá registra uno de los mayores índices de crecimiento urbano en algunos poblados, entre ellos Garagoa, posiblemente debido a su ubicación en zonas económicamente ricas y con acceso a distintos puntos geográficos. Por otro lado, otros municipios señalan un muy lento proceso de crecimiento, como Tenza, que registró una baja del 35 por km² en 1.963 a 23 en 1.985. La explicación podría apuntar hacia la escasez de oportunidades económicas que conduzcan a que la gente permanezca en sus pueblos nativos. Como veremos mas adelante Tenza ha sido un pueblo que ha pasado desde su práctica desaparición hasta su renacimiento en el s. XIX. Así pues, como otros poblados de Boyacá, los campesinos tenzanos deben enfrentarse a condiciones de vida difíciles, enmarcadas en una situación precaria que la agricultura no puede sustentar. A esto se suma el atractivo de las ciudades y otros sitios del país donde son ofrecidas mejores oportunidades para mejorar su nivel de vida; en

efecto el número de jóvenes que se ha ido de Tenza es enorme (notas de campo). Por último, la aparición de un nuevo sector de la sociedad conformado por nuevos propietarios de diverso tipo aprovechando que las parcelas campesinas son vendidas a bajos precios; esto incide en la aparición de nuevos cultivos y actividades agropecuarias.

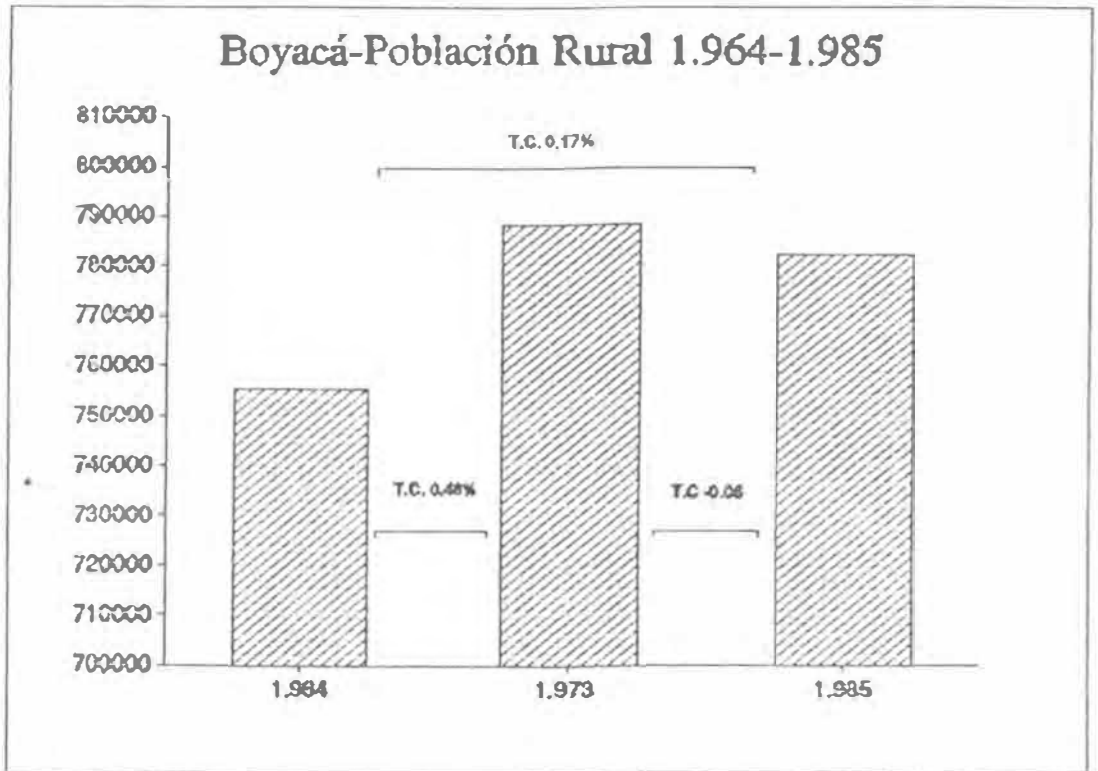


Gráfico 2

2 Aspectos Económicos.

En la región la agricultura aún constituye la base de las actividades económicas que sustentan hoy en día a la mayoría de las fincas. En Tenza existe una gran variedad de productos agrícolas, gracias a su clima templado y la diversidad de terrenos aptos para los cultivos, especialmente en las vegas de los ríos. Aunque también en las partes altas existen sembradíos que deben ser irrigados con agua traída de las peñas, muchas veces distante y localizadas en otros municipios.

En la actividad agrícola se requiere muchas veces de toda la fuerza de los brazos de la familia para lograr la atención debida de los cultivos. Aunque por lo general la familia que vive en cada finca es nuclear, es decir los padres y los hijos de tal unión, las relaciones de parentesco se extienden a primos, hermanos y cuñados que muchas veces son también vecinos y paisanos. Aunque hoy muchos de ellos han migrado hacia las ciudades, las relaciones aún se mantienen con frecuentes visitas reciprocas, toda vez que las posibilidades lo permitan. Las relaciones familiares son muy importantes en el sentido que entre mas cooperación exista mas posibilidades tiene el trabajo de la tierra.

Eventualmente el aspecto físico de la región ha cambiado desde los tiempos en que los vasallos del Tunja vivían aquí. Con la llegada del español se desmontaron los bosques primigenios, así como su población originaria desapareció casi por completo, surgiendo una de las encomiendas mas grandes, pero a su vez mas improductivas de la Colonia. No obstante, se mantiene esa variedad de microclimas, desde las partes altas del valle hasta los calurosos y exhuberantes bajos por donde pasan los rios. La infinidad de cuadrículas de diferentes tonalidades de verde denota la expansión de la frontera agrícola, ya que es muy difícil apreciar algún bosque o monte, a excepción de los sitios mas inaccesibles de las montañas. Poco queda de la vegetación que apreciaron los primeros conquistadores cuando llegaron a este Valle de la Trompeta o de San Juan, los dominios del cacique Tenisuca. La nueva tecnología y el asentamiento creciente de poblados de colonos y encomenderos llevaron a una seria alteración del ecosistema. No obstante los primeros cronistas destacaban lo siguiente, en su camino hacia las minas de esmeraldas de Muzo.

"Caminando con su campo, el general vino a dar al valle de Tenasucha, que llamó de San Juan por haber estado en él el día de su natividad, que estaria del pueblo del cacique de Somondoco, señor de las minas de esmeraldas, cuatro leguas y de las propias minas siete: en el cual se alojó por ser abundante la comida". (Aguado: 1.581)

Antiguamente, el Valle era una región muy rica y densamente poblada.

Los indígenas del bajo Valle de Tenza se dedicaban a las labores agrícolas, sin dejar de lado el intenso tráfico comercial.

En la Colonia, como se ha dicho, el territorio fue repartido entre diversos encomenderos que explotaron a fondo la fuerza laboral de los indios sometidos. Lo que fue una gran encomienda paulatinamente se fue convirtiendo en un poblado fantasma, donde los nativos habían muerto o escapado; a finales del s. XVII hacía parte del corregimiento más diezmado de la población, el partido de Tenza. Para 1.636 su población estaba prácticamente aniquilada (Colmenares, 1.973), hasta que varias veces por consejo de los visitadores fue promovida su desaparición, por improductiva a la Corona. A partir del s. XVIII los terrenos fueron subastados a varios vecinos de Guateque y de Tenza; así empezaron a erigirse las primeras parroquias de españoles.

En Tenza fue febril la actividad comercial, siendo Suta, Guateque y Somondoco los centros de intercambio (Langebaek, 1.985). Las mantas de algodón así como coca maní y ají eran intercambiadas por productos de tierra fría; además se elaboraban costales de fique, ruanas y chingas. Unas 4.118 mantas eran pagadas a razón de 644 pesos de oro de 13 K, 0.15 pesos cada una.

La disminución constante de indios afectaba las labores de explotación extractiva de las encomiendas; a esto se sumaba el advenimiento de mercaderes y encomenderos gruesos, cosa de que se quejaban los encomenderos locales pues aumentaba su penuria. En Tenza los indios abandonaban sus estancias, con o sin permiso, para irse a sus originarios sitios de residencia, y de cierta manera evadir el pago de tributos. Así, paulatinamente la región comenzó a poblarse de colonos españoles; cuando la Peregrinación de Alpha de Manuel Ancizar llegó a estas tierras se hablaba de la presencia del elemento blanco predominante como un signo "inequívoco" de progreso. A partir de la independencia la población experimentó un crecimiento acentuado, llegando a 7.000 habitantes para 1.850, casi todos agricultores y propietarios. El patrón de asentamiento se caracterizó por la multitud de parcelas que dividió en exceso la tierra; como último remanente de la

antigua división política indígena, es la cercanía de los municipios del Valle, que a simple vista hoy se pueden distinguir.

Actualmente la actividad agrícola se mantiene como base de la subsistencia de los pobladores actuales de Tenza. No obstante la demanda local es baja y un gran volumen de productos sale hacia otros centros como Guateque, Garagoa y Bogotá.

El problema del minifundio, fenómeno estudiado por Fals Borda dos décadas atrás, hoy se mantiene e incide directamente en la solvencia económica de las familias que viven en estas ínfimas parcelas; en efecto, muchos de los terrenos no sobrepasan la fanegada en extensión, ubicadas en sitios pendientes y poco aptos para ciertos cultivos. Los bajos volúmenes de producción hace que muchos campesinos adopten otras medidas para lograr equilibrar sus ingresos frente a los gastos que se presentan corrientemente; algunos asumen algunas estrategias, como la cooperación familiar para asociarse como un solo grupo productivo. También se celebran relaciones de aparcería por contrato entre vecinos para la adecuación de tierras, además de la reparación de caminos y acequias.

Pero la alternativa mas viable hoy para el campesino tenzano es elaborar artesanía para vender al mercado mayorista local y en algunos casos, a clientes particulares; esto con el fin de ayudar con los ingresos familiares y con suerte, fortalecer sus fondos de emergencia. Con el transcurrir de los años la agricultura llega a tomar tintes de una "aventura a la que pocos sobreviven" (notas de campo), y este problema se agrava a medida que los nuevos propietarios llegan comprando los terrenos que algunos campesinos abandonan o venden para engrandecer sus fincas. Así, la fabricación de canastos se convierte en una opción viable que soluciona temporalmente sus problemas.

Artesanía y Tradición.

Como en muchas regiones del país, la actividad artesanal generalmente tiene sus raíces desde los tiempos prehispánicos, donde las diversas

culturas tenían su propia identidad, reflejada en la particularidad de los objetos que sobreviven hasta nuestros días, gracias a la labor hecha por los arqueólogos y por qué no, por los gUAQUEROS. Sabemos que tales pueblos alcanzaron un notable nivel de complejidad social y no es sólo proporcional a la belleza estética de los objetos y utensilios, sino que muchos de ellos eran usados ritualmente, a veces para hacer distinción social entre sus estratos y otras con fines magico-religiosos. El hallazgo de vasijas, objetos exquisitamente elaborados y hasta cestos han sido hallados en los antiguos cementerios construídos por los antiguos habitantes de los Andes Septentrionales, siendo algunas tumbas mas ricas que otras en cuanto a ajuar funerario, clara evidencia de diferenciación social. Los muiscaS no son la excepción y los datos proporcionados no sólo por la arqueología, sino que también por los testigos presenciales de la ocupación española en el altiplano, nos dan indicios que muchos de los objetos trabajados por los nativos tenían un destino y un significado determinado: los "palacios" y atalayas que vigilaban los grandes cercados de los señores hizo que los españoles bautizaran estas tierras como "El Valle de los Alcázares". En la actualidad podemos afirmar que tales construcciones suntuosas, no eran mas que las viviendas de los señores, algo que los conquistadores no habían visto hasta ese momento en Tierra Firme y que sin duda les impresionó. Lo que si es cierto es que se trataba de viviendas sólidamente construídas y se nos habla de trabajo y técnica de las fibras vegetales para proporcionar espacios confortables; es probable que tales técnicas hayan sido usadas para otros fines, como la cestería. Hoy sabemos que entre los muiscaS se tejían gorros de fique y algodón, cuyo uso era exclusivo para grandes dignatarios como jefes y sacerdotes.

Una vez se instalaron los primeros colonos europeos, lo primero que con seguridad debieron hacer, aunque fuesen portadores de un bagaje cultural proveniente de una tardía España Medieval, era adaptarse al nuevo medio que habitaban. Aunque con la Evangelización contribuyó a la aniquilación cultural de los sobrevivientes de las sociedades nativas, no hay duda que el europeo asimiló algunos elementos culturales y los adaptó a sus propias necesidades. La cestería, aunque utilizaba el conocimiento ancestral aborigen se ajustaba a los modelos europeos; algunos tipos de canastos



tienen semejanzas con algunos fabricados en España o con otros tipos de cestería de Iberoamérica. En todo caso, es un golpe duro para el saber ancestral ya que lo que una vez era algo suntuario y de uso exclusivo de los jefes semidivinos, pasó a ser algo puramente utilitario y cotidiano, que identifica, hasta hoy, a la población rural de muchas zonas del país. Los herederos de esas dos culturas son los últimos conocedores de tales técnicas, aunque para ellos es algo confuso y nebuloso, que a duras penas tiene memoria con sus abuelos y tal vez bisabuelos.

La artesanía tenzana tuvo un "boom" que data desde hace unos veinte años, cuando surgieron los primeros comerciantes beneficiados con las nascentes vías de comunicación. Según los actuales artesanos, lo que contaban sus padres y abuelos es que ese comercio tiene una data más temprana, cuando los primeros comerciantes (todos ya han fallecido), llevaban prácticamente una tonelada de canastos mercaderos hacia Bogotá haciendo un alto en Chocontá, contabilizando tres días de camino. Era un labor muy dura transitando las trochas sinuosas que circundan al Valle.

Este salto hacia el contacto con la demanda urbana tuvo éxito, pues constantemente se comerciaba con ellos, pero esto provocó el desplazamiento de otras expresiones artesanales como el caso de los sombreros hechos de caña de miel, que lentamente fueron suplantados por el común sombrero de fieltro, además de que de algún modo esta artesanía no tenía salida en los mercados externos y así sólo quedan algunas ancianas conocedoras de la técnica.

No obstante, a pesar de que esta región del departamento es conocida por sus manufacturas en caña, ya los volúmenes con que se comercia no son los mismos de años anteriores; en efecto, algunos artículos están siendo reemplazados por otros que vienen de la ciudad, como los canastos plásticos, mucho más prácticos y "no rayan las medias", frente al tradicional canasto mercadero. Además, las difíciles condiciones de la vida campesina, junto con la influencia cultural que incide sobre las nuevas generaciones, provenientes de los centros urbanos, son factores que implican un cierto abandono de las antiguas costumbres y de hecho, el desánimo a permanecer en



su propia tierra.

4 Producción de Artesanías en Caña de Castilla.

Es muy difícil estimar si la caña de Castilla y su utilización tiene una raíz histórica, es decir, en que momento esta materia prima fue usada en la fabricación de utensilios. El cambio brusco de las condiciones naturales y culturales no nos permiten establecer con certeza que conocimientos se introdujeron, perduraron o se perdieron. En su afán de explotar extractivamente las riquezas de las nuevas tierras, los españoles no se percataron mucho en el conocimiento tecnológico del nativo, a no ser que beneficiara sus propios intereses.

Desde la Colonia la región era reconocida por sus manufacturas, aunque no propiamente por la cestería sino por la producción de mantas y costales. Sin embargo, las crónicas nos hablan sobre el uso de la caña por los nativos pobladores, como soporte a estructuras como ranchos y puentes colgantes; las notas de Fray Pedro Aguado nos hablan de una anécdota acerca de la lucha de un indio armado con una "caña brava" con varios conquistadores. Pero referente a la manufactura de diversos tipos de caña, ya los primeros colonos utilizaban esta materia prima para varios oficios.

"Del que no es tan fino se hace el fique, con que se forman sogas gruesas y delgadas para los ministerios a que se sirven las que del cáñamo se hacen en Europa. De en medio de estas matas salen arbolillos altísimos, que producen flores amarillas, de que se saca miel de calidad calidísima, y unas frutillas tan grandes como aceitunas y de su color sirve de jabón a los indios para lavar su ropa. Cortados y secos estos palos, aunque de muy poco peso son fuertísimos y tan durables que con ellos enmaderan sus casas" (Zamora 1.701/1930 T.1:118, en Sáenz, 1.986).

"De cañas que por su altura y solidez, se puede encontrar entre árboles de diferentes especies: a unas llaman bravas por su amargor: a otras llaman chusques que sirven para los techados de sus casas y

para otros efectos" (Zamora 1.701/1.980 T.1:128).

No obstante lo que comercialmente se movía eran las mantas de algodón, muchas veces como pago de tributo a la encomienda, además de productos como el maíz, ahuyama, turma caña de azúcar y batatas. Debido al acentuamiento del minifundio, hoy día es imposible la producción y comercialización del algodón (Correa, 1.930).

Hoy, como actividad económica, el oficio de la cestería con Caña de Castilla se trabaja en mayor o menor medida en todas las veredas del municipio a saber: Barzal, Rucha, Mutatea, Vallegrande, Aposentos, Volcán. De acuerdo a nuestros datos, es en Mutatea y Rucha donde salen los mayores volúmenes de canastos hacia el mercado de los sábados, a juzgar por el número de buses y personas que se movilizan desde allá.²

Las actividades domésticas cotidianas son realizadas por hombres, mujeres y niños. En las pequeñas parcelas se cultivan diversos productos como pepinos garbanzos, lulos, cebollas, arvejas y tomates, entre otros. A veces la familia se sostiene con lo que produce la finca, ya sea con la venta de sus productos o consumiendo directamente de lo que hay disponible, como la leche, huevos o maíz. Pero en realidad los alimentos y otros artículos son adquiridos en el mercado de los sábados, con el dinero obtenido de la venta de sus artesanías generalmente. En las parcelas existe algo de explotación ganadera con fines económicos, pues los animales constituyen una especie de "cuenta a término fijo": se crían y engordan un par de reses o cerdos hasta que llegan al punto de que están aptos para la venta y de ahí obtener muy buenos precios, según como esté la demanda.

Los hombres de la casa se dedican al trabajo pesado, como arar, desyerbar, irrigar y cuidar de los cultivos y animales. Las mujeres y niños aportan vendiendo la producción semanal de canastos, a veces ya encargados

Es posible señalar a Mutatea como "foco" tecnológico, pues muchas personas, especialmente mujeres han aprendido el oficio por amigas y familiares que tienen allí.



de antemano por los negociantes y algunas cooperativas locales.

El trabajo de la Caña es una labor realizada generalmente por las mujeres, como complemento a sus actividades domésticas. Cada vez que "se puede", se dedican a fabricar sus canastos con la ayuda de las niñas de la casa, hasta que llegan los hijos y el esposo de sus trabajos, y eventualmente ayudan en algunas etapas de la fabricación como "enruedar" o "rematar" los cestos. Así, mas que todo entrada la tarde de los viernes y hasta altas horas de la noche se trabaja el oficio. Aún cuando en algunas casas ya se han organizado algunas etapas del proceso, es evidente que cada día los campesinos necesitan de mas tiempo para hacer sus artesanías.

El conocimiento tecnológico es algo puramente femenino, específicamente de abuela, madre e hija. Primero empiezan especializándose en alguna etapa del proceso hasta que gradualmente ya son capaces de fabricar por si solas un tipo de canasto o dos. Llegan a la plenitud de su habilidad cuando son capaces de fabricar cualquier tipo de canasto o diseño que se les pida; no obstante muchas se especializan en un tipo de canasto debido a que puede venderse mas, sin olvidar otros diseños.

Una vez terminado el trabajo, los campesinos bajan al mercado del pueblo ya avanzada la mañana del sábado. La demora se debe a que muchos de ellos están cargados de grandes cantidades de cestos y las "chivas" o transportes rurales deben recoger específicamente a estas personas para cobrar su pasaje de \$300 o \$400. Ya a mediodía la plaza esta llena de gente, camperos y camiones cargando y descargando artesanías.

El proceso de producción debe hacerse rápido debido a que 1) hay que aprovechar que la materia prima es de fácil consecución; 2) las artesanías deben venderse en su totalidad para obtener efectivo y adquirir los víveres de la casa, así entre mas se produzca mas dinero ingresa; 3) hay que buscar un buen precio para sus artesanías, pues venderlas caro significa quedarse con los canastos y demasiado barato no sufraga los gastos de producción y mucho menos los de la casa. Pero el factor decisivo que influye en esta rapidez es la acción del intermediario, quien prácticamente monopoliza la

demanda y controla los precios; valiéndose de las necesidades del artesano, este impone bajos precios que para el campesino son suficientes para que pueda reunir algún dinero para comprar en el mercado y en el pueblo. A veces se logran buenos precios pues se satisface la confianza del negociante cuando le cumplen sus pedidos y de todos modos reconoce la calidad de la mercancía. Las que no cumplen estos requisitos muchas veces quedan "encartadas" y tienen que vender a muy bajo costo su canasto para obtener ese dinero que tanto necesitan.

El trabajo por encargo es viable pues así logran ingresos mas seguros, evitando el riesgo de que un día si vendan y otro no. Aunque saben que deben entrar al juego del regateo, es preferible tener algo en el bolsillo y no pasar necesidades después. Pero el gran ganador es el negociante, pues siempre dispondrá de grandes y constantes volúmenes de mercancía para hacer posteriores negociaciones en otras ciudades.

Aunque existen cooperativas y asociaciones artesanales, no se ha logrado desplazar al intermediario. La mayoría de las veces no logran cancelar de contado a sus asociados y demoran hasta semanas en pagar: esto desmotiva a los artesanos que prefieren tratar con el negociante siempre en estado de liquidez y ávido en captar "socios" para sus intereses. Al calor de un whisky logran convencer al campesino a que acceda a sus condiciones, y por medio de hábiles charlas lo comprometen a negociar y vender lo suyo, sin que logre a largo plazo mejorar su nivel económico.

Comentarios

La tradición artesanal sigue cumpliendo un papel socializante entre los niños y jóvenes, que aprenden el oficio y otros elementos culturales. Poco a poco van destacándose las mujeres como portadoras de la habilidad y el conocimiento. De hecho, los niños siempre están presentes durante todo el proceso, tanto en la fabricación como en la comercialización; son ellos los que aprenden de sus madres, especialmente las niñas, todas las habilidades concernientes, no sólo tecnológicamente, sino que también se percatan de las estrategias que usan sus mayores para tratar con los negociantes.

Además las innovaciones que se introducen, ya sea por influencia externa o a veces por su iniciativa creadora, se mueve principalmente entre las comadres, parientes u amigas de diferentes veredas, para luego ser transmitidos dentro del núcleo familiar.

Si analizamos la situación de las familias, infimo tamaño de las parcelas, que desemboca en producción pobre, obliga a los hombres, especialmente los jóvenes a buscar otras alternativas de trabajo, pues quedarse en el campo significa la limitación de sus oportunidades económicas. La migración a otros sitios como mano de obra barata es preferible a vivir en el estancamiento de sus parcelas; muchos de ellos terminan trabajando en sitios lejanos como el Llano y la Amazonia, en los laboratorios de droga. Otros prefieren concentrar los esfuerzos en alternativas como la artesanía para conseguir el dinero necesario para suplir sus necesidades más inmediatas como alimentos, drogas y ropa. mientras vienen las cosechas. Este tipo de producción artesanal va de la mano con la crisis del campo y con otros fenómenos como la acumulación de las tierras fértiles del sector en pocas manos. los terratenientes, gamonales y nuevos ricos de la región.

Así la familia tiene que adoptar medidas ante esta situación de crisis. Deben organizarse mejor si no quieren enfrentar la penuria de la escasez que desemboca desgraciadamente en la disolución de la familia cuando migra hacia otros sitios. La alternativa está en la artesanía, que gana cada vez mas terreno en muchos hogares, ofreciendo ingresos estables. mas no suficientes. Para mantener a flote la economía doméstica. todos deben colaborar en el proceso: aunque la retribución no se traduce en algún salario. el status familiar se mantiene en el grado con que sus miembros colaboren en el trabajo del oficio. Así la mujer asume un papel importantísimo dentro de la casa, a la par con el hombre, pero es posible que, si la artesanía demande cada vez mas tiempo y esfuerzo, se llegaria al extremo que la mujer sea la que mantenga la casa. Esto podria ocasionar una revaluación de valores familiares y sociales.

De acuerdo con lo anterior. el hombre debe aceptar que la mujer trabaje para sostener a la familia y la casa. rompiendo con las estructuras

tradicionales; así, es ella la que contribuye a suplir los gastos domésticos propiamente dichos, cambiando pautas sociales y culturales que se mantenían desde mucho. Este tipo de rol puede influir tanto en las generaciones futuras como en actividades de tipo organizativo, donde la mujer con justo derecho está llamada a ejercer el liderazgo.

La artesanía debe ser entendida también como una actividad económica tan importante como el trabajo en el campo. Aún se sigue pensando que el trabajo del oficio es un complemento a dichas jornadas, y por lo tanto no se calculan las horas de trabajo y los insumos necesarios en el proceso artesanal.

El principal problema a la hora de vender las artesanías es la carencia de garantías cuando van al mercado con sus productos, lo cual crea un sentimiento de duda e incertidumbre acerca del valor real de lo que se está vendiendo, cosa que se generaliza entre los artesanos de la región y del país.

Sumado a todo esto, existe una debilidad institucional en la estructura comercial, especialmente en lo que se refiere a la protección del artesanado. Como en muchos otros sectores de la producción agropecuaria, el mercadeo de los productos se caracteriza por un serio problema en cuanto a vías de comunicación y la escasez de centros de acopio; en efecto, el control de tales núcleos está bajo la custodia de los principales negociantes de mercancía, tanto en Tenza como en Bogotá. Así los artesanos están restringidos a un mercado local, reducidos márgenes de comercialización y la supremacía de la especulación por parte del intermediario.

Se ha propuesto la adopción de medidas necesarias para solucionar los problemas de mercadeo, entre ellas la creación de ferias artesanales en diversos puntos del país, pero "el papel que juegan negociantes e intermediarios es tan grande que se ha convertido en parte esencial del proceso, pues hasta ahora es el principal canal de comercialización del que dispone el artesano. Además, los artesanos y campesinos no disponen de recursos ni de volúmenes de producción suficientes para desplazarse directamente a



tales sitios, y así tienen que circunscribirse al ámbito local bajo las condiciones de los diferentes tipos de negociantes" (Mendoza, 1985).

Pero lo que puede ser mas importante todavía, desde el punto de vista antropológico, es que aunque con el auge en el mercado de la artesanía, el objeto se convierte en una mercancía que se consigue en los mercados y se despoja de su significado cultural en cierta medida, porque una persona cuando viajaba a otro sitio adquiría ese objeto, pues en el está reflejado una cantidad de símbolos y personas. Aunque se conozca su procedencia, la artesanía depende mas de los intermediarios y no de sus creadores.

En este orden, la artesanía de este tipo pasa por un proceso en el cual ya no hay marcha atrás, donde está regido por las leyes mercantiles y el artesano común está anulado en cuanto a su participación directa del fenómeno. Además, esa inmersión dentro de dicho mercado, donde el "ritmo cultural" juega un papel importante, provoca que ciertas técnicas tradicionales se pierdan y a su vez se introduzcan otros, en beneficio a intereses ajenos a los del artesanado. El intermediario también es un agente que influye en la transformación del conocimiento tradicional.

Una solución sería la de encontrar un mercado selecto que valorara cualitativamente el producto, dentro de sus parámetros estéticos y tradicionales. Si de alguna manera se quiere conservar la "autenticidad" del producto. Pero esto es algo muy difícil, teniendo en cuenta que la actitud mas común del artesano es la de producir para vender y mantener a flote manera temporal el presupuesto familiar; paradójicamente los compradores son un número reducido de personas, que manejan a su antojo la demanda de artesanía y de hecho las remuneraciones sufren a veces drásticas fluctuaciones. Así con el paso del tiempo, todo ese conocimiento y memoria transmitida generacionalmente está en vía de desaparición si subsiste esa lógica de producir lo mas rápido posible con la ilusión de ganar mas sin que se vislumbre un mejoramiento de las condiciones de vida a corto plazo. El artesano se está convirtiendo peligrosamente en un operario de taller donde el capataz es el negociante quien dictamina las condiciones de producción, y como consecuencia, la espontaneidad y la creatividad cada vez

tienen menos espacio en la actividad artesanal en beneficio de los intereses económicos ajenos.

BIBLIOGRAFIA

COLMENARES, Germán.

1.970 "La economía en la sociedad colonial: s. XVI-XVII". Editorial La Carreta. Bogotá.

CARTIER, William. FORERO, Jaime.

1.990 "Planeación Agropecuaria en Colombia" en Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural. N° 24 Primer Semestre. Pontificia Universidad Javeriana.

CORREA, Ramón

1.928 "Monografías de los Pueblos de Boyacá" T.III. Academia Boyacense de Historia. Tunja.

DANE.

1.986 "Avance de resultados preliminares-Censo 85". DANE. Bogotá

FALCHETTI, Ana M.

1.972 "Arqueología de Sutamarchán. Boyacá". Tesis de Grado. Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá.

FRIEDE, Juan

1.960 "El Arte de los Chibchas" en El Tiempo, Lecturas Dominicales. Feb 14. Bogotá.

SAENZ, Juanita

1.986 "Arqueología del Bajo Valle de Tenza". Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Bogotá.

SOTOMAYOR, María Lucía. RAMIREZ, María C.

1.992 "Vinculación de la Mujer Campesina al trabajo" en Diversidad es Riqueza: Ensayos sobre la realidad colombiana. ICAN-Consejería para los Derechos Humanos.